

LECTURA DE 22 MINUTOS 1 HISTORIA



Dachau, Deméter y Weleda



919 9 DE DICIEMBRE DE 2025 PETER SELLER

Hogar > Historia > Dachau, Deméter y Weleda

Última actualización: 12 de diciembre de 2025

Estudios históricos y realidad histórica.

“Productos ecológicos para nazis” fue el titular de un artículo publicado en la edición del 5 de septiembre de 2025 de la revista de noticias *Der Spiegel*.¹ El subtítulo decía: «En el campo de concentración de Dachau, las SS experimentaron con métodos y remedios antroposóficos utilizando mano de obra forzada. La empresa de cosméticos naturales Weleda también tuvo un papel importante». El artículo incluía fotografías de Rudolf Steiner, Margarete Himmler (esposa del jefe de las SS), Sigmund Rascher y otro médico de las SS realizando experimentos con prisioneros del campo de concentración de Dachau, prisioneros realizando trabajos forzados, edificios pertenecientes a la

operación de las SS en Dachau del Instituto Alemán de Investigación para la Nutrición y la Alimentación (DVA, *Deutschen Versuchsanstalt für Ernährung und Verpflegung*), junto con imágenes del logotipo de Weleda y una foto de la historiadora Anne Sudrow. El reportaje sirvió como una eficaz promoción para su libro *Heil Kräuter Kulturen. Die SS, die ökologische Landwirtschaft und die Naturheilkunde im KZ Dachau* [Cultivos de hierbas medicinales: las SS, la agricultura biológica y la naturopatía en el campo de concentración de Dachau]. El libro fue publicado unas semanas más tarde por Vandenhoeck & Ruprecht en Göttingen y puesto a disposición de la revista de noticias con antelación.²

¿Una “red de antropósofos en las SS”?

En su artículo, Stefan Hunglingern, autor de Spiegel, cita la monografía y acompaña al historiador en un recorrido por las instalaciones de la antigua sede del Departamento de Asuntos de Veteranos (DVA). Destaca la existencia de una activa «red de antropósofos» dentro de las SS, compuesta por agricultores biodinámicos, jardineros y un médico de las SS (Sigmund Rascher), quienes no fueron víctimas, sino tradadores en el contexto del campo de concentración de Dachau, y que guían sus propios intereses. Según Hunglingern, basándose en las supuestas investigaciones del «clarividente» Steiner, ya en la década de 1920 habían surgido empresas antroposóficas rentables (entre ellas, la farmacéutica Weleda). La agricultura biodinámica, en particular, recibió un apoyo especial de las SS durante el nacionalsocialismo, concretamente como instrumento para cultivar el nuevo «espacio vital» (*Lebensraumes*) tras las conquistas en Europa del Este durante la Segunda Guerra Mundial.

En las instalaciones de la DVA de las SS en Dachau, el antiguo jardinero jefe de Weleda, Franz Lippert, y otro jardinero de Weleda, Erich Werner, realizaron estudios botánicos en la enorme extensión de terreno cultivada por los prisioneros. El doctor de las SS, Rascher, quien llevó a cabo crueles experimentos con seres humanos (a gran altitud, baja presión y congelación) en el bloque experimental 5 del campo de concentración, también estuvo vinculado a Weleda. Al parecer, la red antroposófica dentro de las SS en aquella época se ha ocultado deliberadamente hasta el día de hoy. Según Hunglingern y Sudrow, los consumidores de productos Demeter o Weleda deberían ser conscientes del apoyo inhumano que recibieron sus fabricantes no hace mucho tiempo y de la colaboración con el régimen nazi y de las SS que subyace a estos productos moralmente reprobables. Según la declaración implícita en *Der Spiegel*, cualquiera que

compre productos Demeter o Weleda se convierte en beneficiario tardío de los campos de concentración nazis y del trabajo, la sangre y las cenizas de personas inocentes.

¿No se ha tratado y se ha ocultado?

Con pocas excepciones, el artículo describe hechos que se conocen desde hace décadas gracias a estudios y publicaciones históricas, aunque con una exageración deliberada y una interpretación sesgada. La entrega de crema anticongelante Weleda a Sigmund Rascher en enero de 1943 fue hecha pública por Götz Aly a principios de 1983. De 1991 a 1993, Arfst Wagner publicó cinco volúmenes de “Documentos y cartas sobre la historia del movimiento antroposófico y de la sociedad durante la época del nacionalsocialismo” [*Dokumente und Briefe zur Geschichte der Anthroposophischen Bewegung und Gesellschaft in der Zeit des Nationalsozialismus*] de archivos estatales y privados (Volumen III: “Agricultura biodinámica. Materiales sobre Sigmund Rascher” [*Biologisch-dynamische Wirtschaftsweise. Materialien über Sigmund Rascher*]). En 1999, Uwe Werner tuvo en cuenta en su extensa monografía Los antroposofistas en los tiempos del nacionalsocialismo todo el material de que disponía entonces sobre las conexiones entre la Asociación del Reich para la agricultura y la horticultura biodinámicas [*Reichsverband für biologisch-dynamische Landwirtschaft und Gartenbau*] y las SS y el DVA, así como sobre Franz Lippert y Sigmund Rascher. in der Zeit des Nationalsozialismus].

Le siguieron numerosas publicaciones sobre Lippert y la DVA, incluyendo los trabajos de Jens Ebert, Tanja Kinzel, Meggi Pieschel y Kristin Witte en 2021. En la primavera y principios del verano de 2024 y a principios del verano de 2025 (dos meses antes de la monografía de Sudrow), se publicaron finalmente tres volúmenes exhaustivos sobre el movimiento biodinámico durante la época del nacionalsocialismo, así como sobre médicos antroposóficos y fabricantes de medicamentos antroposóficos (1933-1945), resultado de varios años de proyectos de investigación y con la participación de consejos asesores científicos sin ninguna conexión con la antroposofía.³ El material documental, en la medida en que se refería a personas o instituciones cercanas a la antroposofía, ya había sido examinado cuidadosa y críticamente antes del trabajo de Anne Sudrow, y no había sido deliberadamente “ocultado”.

Ventajas y desventajas de un estudio financiado con fondos públicos.

De gran valor perdurable en la publicación del libro de Sudrow —que lleva en el pie de imprenta los logotipos del Memorial del Campo de Concentración de Dachau [*KZ-Gedenkstätte Dachau*], del Comisionado del Gobierno Federal para la Cultura y los Medios de Comunicación [*Beauftragten der Bundesregierung für Kultur und Medien*] y del Ministerio Estatal de Educación y Cultura de Baviera [*Bayrischen Staatsministeriums für Unterricht und Kultur*]— son las declaraciones sobre las instalaciones del DVA en Dachau y la historia y el contexto de la extensa operación, en la que se cultivaban, investigaban y distribuían principalmente hierbas comestibles y medicinales a gran escala, utilizando hasta mil trabajadores forzados (prisioneros de campos de concentración). Las vívidas descripciones y testimonios de Sudrow sobre las duras condiciones laborales de los prisioneros y los programas de investigación específicos llevados a cabo en la planta, que desde abril de 1940 se gestionaba principalmente según métodos biodinámicos, incluyendo los estudios botánicos de Franz Lippert, conservan un valor perdurable. Sudrow ha reconstruido estos programas en su totalidad por primera vez.

La autora considera que el centro de la DVA en Dachau fue tanto un centro de enseñanza e investigación científica en el campo de la agricultura y la horticultura como un centro de «medicina alternativa» y el proyecto de la Asociación Laboral del Reich para un «Nuevo Arte Alemán de Curación» [*Reichsarbeitsgemeinschaft für eine «Neue Deutsche Heilkunde»*]. Con esta valoración de la historia de la medicina, probablemente se excede en su objetivo; sin embargo, lo que es indudablemente cierto es que las SS bajo Himmler se consideraban un grupo de élite, tenían un mandato para la política operativa de asentamiento en los territorios conquistados por Alemania y querían llevar a cabo un trabajo fundamental y ensayos prácticos en este sentido en sus propiedades de la DVA. Entre los principales intereses de Sudrow se encontraban los empleados del movimiento biodinámico, quienes tenían diferentes relaciones con la antroposofía, pero estaban conectados a ella.

prejuicios

Para Anne Sudrow, la ciencia espiritual antroposófica, la obra de toda la vida de Rudolf Steiner, no es más que una "red teosófica de dogmas".⁴ Según ella, Steiner, con su "autoridad como clarividente", en realidad no enseñó nada; específicamente, no enseñó ninguna metodología, sino que se basó únicamente en una mera "transferencia de conocimiento" esotérica, que inherentemente excluye la crítica de las fuentes y la

contextualización.⁵ Incluso al Curso de Agricultura en Koberwitz, cerca de Breslau — punto de partida de la iniciativa Demeter (junio de 1924)— solo asistieron “seguidores” y requería una “profesión de fe en la antroposofía”.⁶

Para Sudrow, las ideas y sugerencias de Steiner, incluidas las relacionadas con la agricultura ecológica, se centran en “cuestiones antroposóficas de fe”.⁷ Los preparados agrícolas y su producción también se basan en “afirmaciones cuasi-religiosas”.⁸ Según Koberwitz, los agricultores biodinámicos, de acuerdo con los requisitos de Steiner, practicaban “naturaleza-místicas” y meditaban sentados en los campos de cereales. El método de agricultura biodinámica es una “versión oculta” de la agricultura orgánica.⁹ Caracterizado por un “enfoque especulativo-esotérico”.¹⁰ y (hasta el día de hoy) solo la practican personas que previamente han recibido capacitación en “creencias y formas de pensar antroposóficas”,¹¹ con “prácticas mágicas” y “usos supersticiosos de las plantas en la tradición de Paracelso”.¹²

Ella escribe que nunca ha habido ninguna actividad científica original en el campo de la agricultura biodinámica; más bien, a la “comunidad de fe” de Steiner se le asignó la tarea de “comunicar su propio trabajo al resto del mundo mediante conceptos ficticios aparentemente naturales para ocultar sus raíces esotéricas”.¹³ Esto era simplemente una cuestión de darle a su trabajo una “capa” científica natural,¹⁴ de esoterismo religioso disfrazado de ciencia”.¹⁵ Hasta el día de hoy, los preparativos del movimiento Demeter, al igual que toda la práctica de la agricultura biodinámica, según Sudrow, siguen sin ninguna prueba de eficacia; nunca se han publicado estudios concluyentes. Más bien, todo el movimiento funciona de manera “esotérica” y en la tradición de las “escuelas secretas” con un conocimiento “oculto”, una “doctrina” en la que “los recién llegados son iniciados a través de una relación maestro-alumno y mediante técnicas meditativas...”.¹⁶

Todas las afirmaciones de Sudrow son completamente ajenas a la realidad histórica y la práctica actual de la agricultura biodinámica, su funcionamiento, su contenido, sus métodos y la investigación científica. Distorsionan y caricaturizan la realidad hasta hacerla irreconocible, y difaman a quienes trabajan en este campo en todo el mundo.

...Parte de una tradición cuestionable

Dado que Sudrow cree que quienes se dedican a la antroposofía, tanto en teoría como en la práctica, están de alguna manera sesgados, aplica sistemáticamente etiqueta. ^

como « historiadores *antroposóficos* » y « biógrafos *antroposóficos* », así como a todos los proyectos de investigación patrocinados por « fundaciones *antroposóficas* ». Esto indica, por lo tanto, que no deben tomarse en serio, ya que provienen de un subgrupo sectario de la sociedad y, en consecuencia, no sirven a la causa de la búsqueda de la verdad, sino más bien a ocultarla o reinterpretarla. Consciente o inconscientemente, los prejuicios discriminatorios de Sudrow no solo coinciden con la crítica contemporánea a la antroposofía, sino también con tradiciones alemanas mucho más antiguas. Cualquiera que lea los informes del servicio de seguridad de las SS sobre la vigilancia de antropósofos o casos sospechosos de antroposofía, o incluso el último documento resumen de la Oficina Central de Seguridad del Reich [*Reichssicherheitshauptamt* , RSHA] sobre "La antroposofía y sus asociaciones con fines específicos" [*Die Anthroposophie und ihre Zweckverbände*] (1941), encontrará no solo las concepciones de Sudrow sobre los "círculos secretos" y las "enseñanzas secretas" ocultas de Steiner, sino también la convicción de que existen influyentes "redes" antroposóficas que luchan por el poder y operan en la clandestinidad en la historia contemporánea.

Sin embargo, lo que no se encuentra en estos informes es la afirmación de Sudrow de

← El rechazo nazi a la antroposofía se basaba en el hecho de que la cosmovisión antroposófica "estaba estrechamente relacionada con las ideas folclóricas y presentaba coincidencias con los objetivos sociales del NSDAP [Partido Nacionalsocialista]".¹⁷ →

Todos los informes de vigilancia y las opiniones de los expertos nazis, incluidas las de Alfred Baeumler, afirman exactamente lo contrario: que la antroposofía rechaza la doctrina racial y no discrimina por motivos biológicos ni étnicos, sino que es individualista, pacifista y humanista, además de amigable con los judíos. Según la evaluación de la Oficina Central de Seguridad del Reich en 1941, «Basándonos en estos hallazgos, debe concluirse que la antroposofía en todas sus formas —ya sea la comunidad cristiana o un método agrícola, médico, educativo o artístico— representa un peligro para la orientación nacionalsocialista unificada del pueblo alemán que no puede subestimarse».¹⁸

¿Nunca se ha descrito en los “Estudios Antroposóficos”?

Según Sudrow, el hecho de que antropósofos individuales colaboraran en proyectos de la DVA (en consulta con los principales funcionarios de la Asociación Reich bajo el liderazgo de Erhard Bartsch y Franz Dreidax) fue minimizado, reinterpretado o "sistemáticamente ocultado" en "todas las publicaciones de investigaciones encargadas

por la antroposofía".¹⁹ Sudrow presenta con seguridad su estudio como la primera "corrección histórica de la narrativa puramente victimista de los antropósofos",²⁰ que, como tales, no tenían interés en la aclaración. La decisión libre de Lippert de colaborar en un puesto de liderazgo en el DVA Dachau también ha sido "invertida radicalmente en los estudios antroposóficos".²¹ Incluso las "estrechas conexiones" de Sigmund Rascher con la antroposofía "no se han tenido en cuenta adecuadamente" hasta la fecha.²²

Susanne zur Nieden, Meggi Pieschel y Jens Ebert escribieron un libro titulado *Die biodynamische Bewegung und Demeter in der NS-Zeit: Akteure, Verbindungen, Haltungen* [El movimiento biodinámico y Demeter durante la época del nacionalsocialismo: participantes, conexiones, enfoques], tras ser comisionados como parte de un proyecto de investigación de tres años por la Sección de Agricultura del Goetheanum, Demeter Alemania y la Federación Biodinámica Demeter International. El 2 de julio de 2024, en la Topografía del Terror [*Topographie des Terrors*] en Berlín (con Anne Sudrow presente en el auditorio), presentaron su libro, en el que describen, en capítulos minuciosamente detallados, la trayectoria de los agricultores biodinámicos en el estado nazi.²³

← otras muchas cosas, muestran cómo los grupos influenciados por el Reich impulsaron con todas sus fuerzas el dirigismo del Estado nazi en la política agrícola y la industrialización de la agricultura, exigiendo máximos rendimientos y eficiencia en el sector agrícola, abogando por una agresiva política de expansión nacional y considerando que la "seguridad alimentaria" de la población solo podía garantizarse mediante fertilizantes artificiales. Junto con ideólogos nazis críticos de la antroposofía, expertos oficiales y representantes de la Gestapo y el SD (*Servicio* de Seguridad, agencia de inteligencia de las SS), estos grupos habían estado presionando desde 1933 para prohibir la agricultura biodinámica, a la que consideraban "ajena y provocadora". La *Reichsnährstand* (Sociedad Alimentaria del Reich), la organización profesional de política y economía agrícola en el Reich alemán, así como destacados científicos agrícolas y la mayoría de los empleados del Ministerio de Agricultura, rechazaban la agricultura biodinámica.

Ante esta situación, y poco antes de su prohibición, los agricultores biodinámicos y su asociación, liderada por Erhard Bartsch, intentaron establecer relaciones dentro del Partido Nazi con círculos críticos con la industria y los fertilizantes artificiales, así como con influyentes defensores de la naturopatía y aquellos que abogaban por una «salud pública» basada en el uso de métodos biológicos (procesos de purificación

mediante microorganismos) en los círculos del partido y del gobierno. De hecho, lo lograron y continuaron su labor. Tras el inicio de la Segunda Guerra Mundial, Heinrich Himmler favoreció la agricultura biodinámica como una opción libre de fertilizantes artificiales para las fincas en los territorios conquistados de Europa del Este, siempre que diera resultados positivos. Erhard Bartsch no rechazó esta colaboración, sino que vio potencial en las oportunidades de trabajo y desarrollo, como señaló críticamente Uwe Werner en 1999.²⁴

En junio de 1941, tras la acción de la Gestapo en todo el Reich contra la antroposofía, muchos de los esfuerzos de los funcionarios de Demeter fracasaron, la Asociación del Reich fue prohibida, Erhard Bartsch y otros agricultores fueron encarcelados, y la agricultura biodinámica perdió su lugar en la política agrícola. Aun así, Himmler se mantuvo firme en su plan dentro del marco de su soberanía de las SS sobre las propiedades de la DVA y, a pesar del veto de Heydrich, se aseguró de que expertos individuales del movimiento biodinámico llevaran a cabo la conversión de las propiedades de la DVA y que sus métodos fueran probados allí. Zur Nieden, Pieschel y Ebert examinaron en detalle los graves problemas de esta colaboración en su estudio, incluyendo la ocultación del contexto de la investigación sobre plantas de Lippert y

al en Dachau en publicaciones posteriores a 1945. De los doce expertos biodinámicos descritos por Sudrow que trabajaban para la DVA, diez ya eran conocidos por Zur Nieden, Pieschel y Ebert, mientras que los meticulosos estudios de Sudrow sobre Dachau revelaron a dos personas más. Sin embargo, zur Nieden, Pieschel y Ebert se distancian, con razón, de la interpretación de estos diez o doce como una "red de antropósofos en las SS" que operaba estratégicamente (Sudrow), sin por ello restar importancia a la naturaleza problemática de su colaboración.

El caso Rascher

Contrariamente a las afirmaciones de Sudrow, las conexiones de Sigmund Rascher con la antroposofía no son las únicas que se pueden encontrar en el primer volumen del estudio *Anthroposophische Medizin, Pharmazie und Heilpädagogik im Nationalsozialismus 1933–1945* [Medicina antroposófica, farmacia y educación curativa bajo el nacionalsocialismo] (encargado por la Academia de la Sociedad de Médicos Antroposóficos en Alemania [*Akademie der Gesellschaft Anthroposophischer Ärztinnen und Ärzte in Deutschland, GAÄD*] y la Sección Médica del Goetheanum) sobre la base de todo el material fuente disponible hasta la fecha por P. Selg, SH G y M. Mochner (con mucho más detalle que Anne Sudrow).²⁵ Lo mismo se aplica a las

actividades de Rascher en el campo de concentración de Dachau (siguiendo a Julien Reitzenstein y toda la literatura disponible sobre el tema hasta la fecha).²⁶

Las relaciones de Rascher con el fabricante de fármacos antroposóficos Weleda, su posición dentro de la profesión médica antroposófica y sus relaciones con quienes trabajaron con los métodos científicos naturales de Ehrenfried Pfeiffer y Lilly Kolisko en el Dornach Glasshaus y otros lugares también han sido analizadas. Como se sabe desde hace décadas, Rascher aprendió el método de "cristalización sensible" durante sus estudios de medicina en Basilea mientras trabajaba con Ehrenfried Pfeiffer, y posteriormente lo utilizó para obtener un doctorado y publicar dos artículos en la prestigiosa *Münchener Medizinische Wochenschrift* [Semanaario médico de Múnich], lo que despertó gran interés en los círculos de médicos antroposóficos y Weleda. La afirmación de Sudrow de que los métodos de Pfeiffer siempre habían sido rechazados en las disciplinas científicas naturales académicas "debido a la falta de estudios empíricos concluyentes" ^{El valor de 27} es científicamente insostenible.

Los métodos de investigación biológica de Pfeiffer difícilmente pueden ser considerados responsables del hecho de que Rascher entrara en estrecho contacto con Heinrich Himmler (a través de la pareja de Rascher, Karoline Diehl) en la primavera de 1941, cuando se convirtió en investigador de un campo de concentración realizando brutales experimentos con seres humanos; no tienen absolutamente nada que ver con los experimentos de congelación y de gran altitud/baja presión que Rascher realizó con prisioneros. Sigmund Rascher se distanció cada vez más de la antroposofía, a la que se había introducido en la casa de sus padres. Durante su estancia en el campo de concentración de Dachau, denunció a su padre, el médico antroposófico Hanns Rascher, a la policía de Múnich, llamó a la Gestapo y acusó a su padre de tener conexiones con el centro de antroposofía de Dornach.²⁸ —muy probablemente para protegerse, ya que Himmler quería probar métodos de agricultura biodinámica pero (al igual que Reinhard Heydrich) veía la antroposofía y a Steiner como factores extremadamente peligrosos.

Las publicaciones de Sigmund Rascher en el *Münchener Medizinische Wochenschrift* eran conocidas por los médicos antroposóficos y por Weleda, pero también estaban al tanto de sus graves problemas de personalidad, que ya eran evidentes antes de su estrecha relación con Himmler, su ingreso en la comunidad de investigación de las SS Ahnenerbe (Herencia Ancestral) y el inicio de su trabajo en el campo de concentración de Dachau, donde se convirtió en el "señor de la vida y la muerte". Un comportamiento jactancioso con rasgos de megalomanía, una necesidad narcisista de reconocimiento y

una propensión latente a la violencia, incluyendo amenazas contra Himmler y los nazis, caracterizaron las pocas correspondencias que Rascher mantuvo con médicos de orientación antroposófica que se mantuvieron alejados de él (y de las SS).

Sigmund Rascher intercambió algunas cartas que se conservan con Weleda, las cuales no son fáciles de interpretar debido a la falta de contexto; los documentos no sugieren que Rascher desempeñara un “importante papel de mediador” entre la dirección de las SS y los “practicantes” antroposóficos, como afirma Sudrow.²⁹ sino más bien exactamente lo contrario. Igualmente infundada es la afirmación de que “a partir de 1939, el conocimiento empírico circuló entre la empresa Weleda y Rascher para sus informes a Himmler y sus experimentos en el campo de concentración de Dachau”.³⁰ Sudrow exagera una solicitud que Rascher hizo a varias compañías farmacéuticas biológicas (incluida Weleda) en julio de 1939 con respecto a la efectividad de una preparación de carbón en la que Heinrich Himmler estaba interesado.³¹

La afirmación de Sudrow de que el trabajo de Rascher “muestra claramente influencias personales y referencias profesionales a desarrollos y premisas ideológicas de la medicina antroposófica”, como también postula en su evaluación, y que el trabajo de er continúa siendo “utilizado” en la medicina antroposófica,^{El punto 32} también es completamente erróneo. Solo las publicaciones de Rascher en el *Münchener Medizinische Wochenschrift* sobre el método de “cristalización sensible” (Pfeiffer/Kolisko) siguen incluidas en las revisiones de publicaciones relevantes. ¿Qué más podría incluirse?

Weleda durante la época del nacionalsocialismo: "¿Contactos extensos con el DVA y las SS?"

Según Sudrow, Weleda utilizó sus "amplios contactos con la DVA Dachau y la SS" para la adquisición de sus propias materias primas, y, recíprocamente, la DVA consideró los pedidos de Weleda como un "reconocimiento del carácter biodinámico de sus productos".³³ Esto simplemente no es cierto. Según Sudrow, la disensión entre Weleda y Franz Lippert, quien abandonó Weleda y terminó en Dachau por una ruta indirecta, como se describe en la literatura, fue inventada específicamente para “distanciarse y exonerar a la empresa y ocultar la realidad de sus numerosas y diversas conexiones con las SS y el campo de concentración de Dachau”.³⁴



En su estudio de 580 páginas sobre Weleda (y WALA) durante la era nazi, publicado en julio de 2025, Selg, Gross y Mochner documentan la impresionante resiliencia de la dirección de Weleda bajo las difíciles condiciones de vida y supervivencia del estado nazi. Weleda mantuvo su identidad corporativa y sus objetivos idealistas, no adaptó el discurso y la dicción de su periódico corporativo (con una tirada de hasta 80.000 ejemplares) ni los cursos de formación de empleados a los preceptos del nacionalsocialismo y el «Nuevo Arte Alemán de Curación», y, a pesar de los interrogatorios y los registros de la empresa (debido a los antecedentes antropológicos de la compañía), siguió su propio camino, en parte bajo la protección del consulado suizo. La dirección de Weleda fue extremadamente crítica con las relaciones políticas de la Asociación Biodinámica Reich bajo el liderazgo de Erhard Bartsch,³⁵ al igual que amplios sectores de la profesión médica antropológica.³⁶ El desacuerdo de Weleda con Franz Lippert no fue inventado, sino que realmente ocurrió y tuvo que ver con el doble papel de Lippert como jefe del jardín de hierbas de Weleda y como jefe del centro de información de la Asociación Reich y compañero de trabajo de Bartsch.³⁷

En abril de 2024 y julio de 2025, Selg, Gross y Mochner publicaron documentos de los archivos de Weleda que mostraban que Lippert quería ir a Schwäbisch Gmünd con f Lucass, el experto en plantas medicinales del DVA, a principios de 1942, cu s después de empezar a trabajar en Dachau. La dirección alemana de Weleda se mostró entusiasmada con la idea, pero la visita probablemente se llevó a cabo de todos modos. Un pedido de semillas de *Echinacea angustifolia* realizado por Weleda al DVA en Dachau (septiembre de 1941) y una entrega gratuita de hojas de vid del subcampo de Heppenheim (verano de 1942) están escasamente documentados y, junto con las pruebas de un medicamento veterinario de Weleda en propiedades del DVA y la entrega de crema para la congelación en enero de 1943, constituyen la escasa base documental de lo que Sudrow denomina las «diversas y numerosas conexiones entre la empresa, las SS y el campo de concentración de Dachau». Según las actas de las reuniones, fue posible demostrar que el director comercial de Weleda, Fritz Götte, visitó a Franz Lippert en el DVA en una ocasión y, a su regreso, hizo comentarios extremadamente críticos al círculo directivo de Weleda, presumiblemente sobre la realidad de la vida en las instalaciones del DVA con los trabajadores forzados del campo de concentración adyacente.

Cómo afrontar el pasado



A pesar de las exhaustivas investigaciones, las circunstancias exactas que rodearon la entrega de la crema Weleda para la congelación a Sigmund Rascher siguen sin estar claras. Sin embargo, se puede inferir que Götte y sus colegas directivos esperaban que Rascher realizara una prueba de eficacia experimental, ya que este tenía previsto comparar diferentes preparados para tratar los efectos de la congelación y había presentado una solicitud de investigación al respecto el 13 de diciembre de 1942.³⁸ No está claro si la dirección alemana de Weleda sabía a principios de 1943 que Rascher estaba produciendo él mismo las lesiones por congelación, ni si alguna vez utilizó los preparados de Weleda (y de otros fabricantes) para tratar las lesiones.³⁹ A más tardar cuatro años después del parto, en abril de 1947, Weleda tuvo conocimiento de los crueles experimentos de congelación de Rascher a través del informe sobre el juicio de los médicos de Núremberg de Mitscherlich y Mielke.⁴⁰ No está claro cómo manejó esto la dirección de la empresa; cuando Götz Aly los confrontó a principios de la década de 1980 sobre su entrega de crema para congelación, negaron tener conocimiento de la posición de Rascher en las SS, alegando que él había ordenado la entrega a su dirección privada.⁴¹

El reencuentro entre la dirección de Weleda y Franz Lippert a principios de 1947 en una
 rencia sobre temas biodinámicos ya había estado cargado de tensión. Como
 nentan Selg, Gross y Mochner, la dirección de Weleda, no obstante, concluy
 contrato de consultoría temporal con Lippert, cuya experiencia la empresa necesitaba
 con urgencia. Sin embargo, la afirmación de Sudrow de que la dirección de la empresa
 no tenía ninguna reserva sobre la colaboración con antiguos colaboradores de DVA —
 Lippert y Künzel— después de 1945^{El número 42} no se corresponde con la realidad
 histórica. De hecho, existían considerables reservas morales; Lippert había oído las
 críticas de Götte tras su visita al Departamento de Asuntos de Veteranos y sentía que
 Weleda lo trataba con desconfianza debido a su colaboración en Dachau, a pesar de
 que un antiguo prisionero y trabajador forzado había dado fe de él en Weleda,
 atestiguando su trato extraordinariamente humano y protector hacia los prisioneros.
 Sin duda, la vergüenza y la incomodidad estaban presentes en la dirección de Weleda
 (pero aparentemente no en la de Lippert); sin embargo, decidieron llegar a un acuerdo
 con él, aunque este duró poco. Götte se negó a contratar a Martha Künzel, colega de
 Lippert en Dachau, debido a sus actividades en la DVA, pero estaba interesado en los
 resultados de su investigación en Dachau en el campo del mejoramiento vegetal; por lo
 tanto, llegó a otro acuerdo después de 1945. El nombre de Dachau fue tachado en los
 documentos y, tras la temprana muerte de Lippert en 1949, el acercamiento tempor
 con el antiguo jardinero jefe fue borrado de la memoria de la empresa.⁴³

“Ecofascismo” y estereotipos del enemigo

Lidiar con la historia de la empresa durante la era nazi y los dilemas que Weleda enfrentó a pesar de su clara postura antinazi y las concesiones que hizo resultó difícil para sus líderes durante muchas décadas y hasta hace muy poco. La empresa no había seguido el camino de resistencia de la Rosa Blanca, y sin embargo, estaba a años luz del comportamiento de los especuladores nazis y de los campos de concentración del complejo IG Farben y otras empresas alemanas.⁴⁴ Acusada por parte de la prensa desde principios de la década de 1980 de colaborar con el “ecofascismo”, la dirección de Weleda centró su atención en enfatizar su resistencia a los nazis, lo que finalmente no le benefició y le hizo perder la oportunidad de una reevaluación matizada de su propia resistencia y compromiso. Gracias a Anne Sudrow y *Der Spiegel*, la empresa ha vuelto a estar bajo el escrutinio de los medios, a pesar de que el fabricante farmacéutico antroposófico apenas se menciona en la monografía de Dachau de 692 páginas.

«Cualquier error en el contenido es responsabilidad mía», escribe la Sra. Sudrow al final de su estudio. Hubiera sido deseable que algunos de los «errores» y afirmaciones que se mencionan se hubieran quedado solo en ella; sin embargo, no es casualidad que los errores se presentara y difundiera ampliamente. Hay una tragedia innegable en la colaboración de personas como Erhard Bartsch, Franz Lippert, Martha Künzel y otros, incluso sin que fueran culpables de ningún delito directo, e incluso cuando no cabe duda de que la antroposofía fue severamente prohibida e incluso perseguida por el Estado nazi. Pero también hay una tragedia en el caso de una historiadora como Sudrow, que trabaja plenamente dedicada a la investigación de la época del nacionalsocialismo, pero que genera nuevos estereotipos discriminatorios del enemigo con evidente agresividad. Esto resulta profundamente lamentable, dados los importantes aspectos del encomiable trabajo de Sudrow sobre la DVA en Dachau, pero también en vista de la reputación de la obra de Weleda y Demeter, e incluso de la antroposofía en el ámbito público. Cabe esperar que, en última instancia, prevalezca una reevaluación diferenciada de la realidad histórica, mucho más compleja.

Traducción de Joshua Kelberman

Visualizaciones de la publicación: 919



Notas a pie de página

1. Stefan Hunglingern, "Ökoprodukte für Nazis" [Productos ecológicos para los nazis], *Der Spiegel*, núm. 37 (5 de septiembre de 2025): 38–41. □
2. Anne Sudrow, *Heil Kräuter Kulturen. Die SS, die ökologische Landwirtschaft und die Naturheilkunde im KZ Dachau* [Cultivos de hierbas curativas: las SS, la agricultura biológica y la naturopatía en el campo de concentración de Dachau] (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2025). □
3. Götz Aly, *Taz* (19 de mayo de 1983); Arfst Wagner, *Dokumente und Briefe zur Geschichte der Anthroposophischen Bewegung und Gesellschaft in der Zeit des Nationalsozialismus* [Documentos y cartas sobre la historia del movimiento y la sociedad antroposófica durante la época del nacionalsocialismo], 5 vols. (Rendsburg: Lohengrin, 1991–93); Uwe Werner, *Anthroposophen in der Zeit des Nationalsozialismus (1931-1945)* [Los antropósofos en la época del nacionalsocialismo] (Múnich: Oldenbourg, 1999); Jens Ebert, Tanja Kinzel, Meggi Pieschel y Kristin Witte, *Die Versuchsanstalt: Landwirtschaftliche Forschung und Praxis der SS in Konzentrationslagern und eroberten Gebieten* [El Instituto de Investigación: Investigación y práctica agrícola de las SS en campos de concentración y territorios ocupados] (Berlín: Metropol, 2021); Jens Ebert, Susa Niden y Meggi Pieschel, *Die biodynamische Bewegung und Demeter in der Zeit: Akteure, Verbindungen, Haltungen* [El movimiento biodinámico y Deméter durante la época del nacionalsocialismo: participantes, conexiones, enfoques]. (Berlín: Metropol-Verlag, 2024); Peter Selg, Susanne H. Gross, Matthias Mochner, *Antroposophie und Nationalsozialismus: Die anthroposophische Ärzteschaft* [Antroposofía y nacionalsocialismo: la profesión médica antroposófica], vol. 1. *Anthroposophische Medizin, Pharmazie und Heilpädagogik im Nationalsozialismus 1933–1945* [Medicina antroposófica, farmacia y educación curativa bajo el nacionalsocialismo] (Basilea: Schwabe, 2024); *Weleda und WALA—die anthroposophischen Arzneimittelfirmen* [Weleda y WALA—Las compañías farmacéuticas antroposóficas], vol. 2 (2025); *Anthroposophische Psychiatrie und Heilpädagogik 1933-1945* [Psiquiatría antroposófica y educación curativa], vol. 3, (próximamente, abril de 2026). □
4. Véase la nota al pie 2: Sudrow, 593. □
5. *Ibíd.*, 513. □
6. *Ibíd.*, 56. □
7. *Ibíd.*, 564. □
8. *Ibíd.*, 59. □

9. *Ibíd.*, 567. ☐
10. *Ibíd.*, 611. ☐
11. *Ibíd.*, 253. ☐
12. *Ibíd.*, 314. ☐
13. *Ibíd.*, 593. ☐
14. *Ibíd.*, 511. ☐
15. *Ibíd.*, 25. ☐
16. *Ibíd.*, 512. ☐
17. *Ibíd.*, 80. ☐
18. Nationalsozialistische Deutsche Arbeiter-Partei. Schutzstaffel.
Reichssicherheitshauptamt [Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores Alemanes. Escuadrón de Protección. Oficina Central de Seguridad del Reich], *Die Anthroposophie und ihre Zweckverbände: Bericht ünter Verwendung von Ergebnissen der Aktion gegen Geheimlehren und sogenannte Geheimwissenschaften vom 5. Juni 1941* [La antroposofía y sus asociaciones con fines especiales: Informe sobre los resultados de la acción contra las doctrinas secretas y las llamadas ciencias secretas de junio 5, 1941] (Berlín: Reichssicherheitshauptamt, 1941). 48. ☐
- ← Véase la nota al pie 2: Sudrow, 567. ☐
- Ibíd.*, 28, 237. ☐
21. *Ibíd.*, 552. ☐
22. *Ibíd.*, 645. ☐
23. Véase la nota al pie 3: Ebert, zur Nieden, Pieschel, 111 y ss.; cf. Selg, Gross, Mochner (2024), 443–470. ☐
24. Véase la nota al pie 3: Werner, 279 y ss. ☐
25. Véase la nota al pie 3: Selg, Gross, Mochner (2024), 651–670. ☐
26. Julien Reitzenstein, *Himmlers Forscher* [La investigación de Himmler] (Paderborn: Schoeningh Ferdinand, 2014). ☐
27. Sudrow, 331. ☐
28. Selg, Gross, Mochner (2024), 625. ☐
29. Sudrow, 646. ☐
30. *Ibíd.*, 646. ☐
31. Selg, Gross, Mochner (2024), 661 y ss. ☐
32. Sudrow, 647. ☐
33. *Ibíd.*, 541. ☐
34. *Ibíd.*, 547. ☐
35. Selg, Gross, Mochner (2025), 264–280. ☐

36. *Ibíd.*, 452–470. □
37. *Ibíd.*, 277–281. □
38. *Ibíd.*, 667. □
39. Véase la nota al pie 26: Reitzenstein, 177. □
40. Alexander Mitscherlich y Fred Mielke, *Das Diktat der Menschenverachtung: eine Dokumentation* [vom Prozeß gegen 23 SS-Ärzte und deutsche Wissenschaftler] [Los dictados del desprecio por la humanidad: un documental [sobre el juicio de 23 médicos de las SS y científicos alemanes]] (Berlín: Lambert Schneider, 1947). □
41. Cf. Selg, Gross, Mochner (2024), 339 y ss. □
42. Sudrow, pág. 567. □
43. Cf. Selg, Gross, Mochner (2025), 329–341. □
44. Cf. *Ibíd.*, 69–81. □

ETIQUETAS

#EDICIÓN 48/2025

#EDICIÓN EN INGLÉS 50/2025

#REFLEXIONES





Peter Selg

Peter Selg dirige el Instituto Ita Wegman de Investigación Antroposófica Básica en Arlesheim y es miembro del Consejo Ejecutivo de la Sección General de Antroposofía del Goetheanum desde abril de 2020. Imparte clases de antropología médica y ética en la Universidad de Witten-Herdecke y en la Universidad Alanus de Artes y Ciencias Sociales de Alfter.

Relacionado

